LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII Núm. 242

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.o 1291 y 1293
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

Montevideo, Diciembre 30 de 1921

"Todo por la Revolución Rusa: nada por el bolcheviquismo"

La resolución tomada en el congreso anarquista realizado en Ancona, Italia, el pasado mes de noviembre, al tratar su posición de lugar frente a la magnitud de la Revolución Rusa, podemos sintetizarla en estas pocas líneas: "Todo en pro de la Revolución Rusa; nada por el bolcheviquismo".

Con esta declaración se quiere dejar comprender, dos cosas: Primero, que hay anarquistas que defienden el bolcheviquismo y no la revolución rusa, y segundo, que ellos, los anarquistas de Italia—y con ellos los que están por estas "benditas tierras promisoras"—quieren hacer creer que han defendido alguna vez la gran Revolución Rusa.

Tanto lo primero como lo segundo es incierto, por cuanto los anarquistas que desde el principio venimos dando todas nuestras energías en defensa de la Revolución más grande que pueda registrar la historia, no lo hemos hecho, no lo hacemos ni lo haremos en defensa de una momentánea meta, de una forma transitoria de reconstrucción, como tampoco de los errores que en el transcurso de esa revolución hombres y fracciones puedan haber cometido. Y si más de una vez, en nuestra defensa tenaz y entusiasta de esa gran revolución que es todo un mundo, hemos podido salir en defensa del "bolcheviquismo" para contrarrestar la calumnia y canallesca propaganda de la vil prensa burguesa, ha sido porque por "bolcheviquismo" se quería entender, sintetizar todo un gran momento histórico, todo un gran "hecho", todo un programa de promisión, a la vez que una amenaza para la burguesía internacional, que, atemorizada, sabedora de su fin, desprestigiaba sin reparos el "bolcheviquismo", lo que equivaldría a empañar la gran Revolución Rusa, esa revolución social que concluirá con todos sus privilegios.

"Cuando venga por acá el bolcheviquismo"... expresaba a su vez calurosamente el pueblo, que entusiasmado por el gran hecho revolucionario y transformador, soñaba también con una era de bienestar, de libertad. En la misma forma, en Italia y España, en épocas de efervescencia revolucionaria y renovadora, la palabra "república" encerraba todo un programa de un vivir mejor. ¡Cuántas veces, en discusiones entre anarquistas y republicanos — en contestación a la hermosa exposición del ideal anarquista — exclamaban éstos: "¡Si es así cómo nosotros queremos la República!"

Interpretando, pues, los anarquistas, el rol histórico que nos tocaba desempeñar, hemos aprovechado ese momento álgido, ese entusiasmo vivificante de un pueblo que no quiere más sufrir y sí vivir mejor; hemos procurado bosquejar el nuevo programa de las inmediatas reivindicaciones proletarias. Y le hemos hablado a ese pueblo del comunismo, de administrarse, de gobernarse a sí mismo, como pudiera, como supiera; de ser único regulador de la producción y del consumo. Se le habló de aquel lema sagrado, que tanto alarma a los atorrantes de levita y de blusa: "El que quiera comer, que trabaje".

Se dijo, hasta el cansancio, que el pueblo productor, vencedor de la revolución a producirse, tenía que continuar con el arma al brazo, imponiendo condiciones de trabajo, de equidad a los ex zánganos, los cuales harían todo lo que estuviera a su alcance para hacer contrarrevoluciones, para volver al pasado de parasitismo. La dictadura del proletariado, en una palabra, como medida de transición, de seguridad, de garantía de triunfo de aquella revolución sagrada que los libraba de la secular esclavitud.

Y en segundo lugar, también es ilógico —por parte de los que no piensan como nosotros— el exclamar: "¡Todo por la Revolución Rusa!", como queriendo hacer comprender que son defensores de esa magna, de ese incomparable hecho histórico.

¡Cuándo, ellos — y nos especializamos con los de esta tierra— han defendido la Revolución Rusa? ¡Cuándo! Desde el principio de ese hecho revolucionario, en el momento en que nosotros lanzábamos desde LA BATALLA notas de optimismo como para terminar con ese período de achatamiento, de pesimismo que en ese momento predominaba en nuestra colectividad, ellos, irónicamente, "filosóficamente", no daban importancia al asunto. "No se podrá triunfar; serán avasallados por la burguesía internacional...", exclamaban regocijados.

Después, cuando la estabilidad de la Revolución Rusa era indiscutible, cambiaron de disco y empezaron por encontrarle todos los defectos, sólo los defectos...

Revísese la colección de esa prensa y se verá que, cuando de ese acontecimiento histórico se ocupaban era para hacer coro a la prensa burguesa, festejando aquellos desaciertos que la misma prensa mercenaria creaba y lanzaba a la circulación.

¡Defender la Revolución Rusa ellos! Incierto. Nunca se han preocupado de dar a conocer siquiera una de las muchas virtudes que ha tenido y tiene dicha Revolución. — Han publicado, sí, ostentosamente, todo lo malo que ese movimiento revolucionario tiene, como fatalmente tiene que tenerlo toda obra grande, gigantesca, que se pretenda llevar a cabo, aún por parte de una legión de ángeles.

¡Defender la Revolución Rusa ellos, que han rivalizado, rivalizan y rivalizarán siempre con la prensa burguesa a quién más la desacredita, a quién más la calumnia!

En difinitiva, los únicos que tenemos derecho de hacer crítica de la Revolución Rusa somos los anarquistas que, como los de LA BATALLA y otros, hemos defendido siempre dicho monumental acontecimiento.

Y hemos hecho crítica noble y sana, sin dañar a la revolución, sin unirnos, sin coincidir jamás con la burguesía. Revísese la colección de LA BATALLA y se verá nuestra severa crítica; cómo queremos que aquí, en América y en todas partes, se haga la revolución. Hemos mencionado cómo hay que aplicar la dictadura del proletariado, recalcando, siempre, que ésta ha de ser ejercida por los mismos productores, lo que, sencillamente, quiere decir **no ejercida por los partidos comunistas**, sea el ruso, sea cualquiera otro.

Hemos recalcado incesantemente que si queríamos salvar toda revolución y que ésta no degenerara, había que evitar toda burocracia; que todos los que debían ejercer cargos, tenían que trabajar diariamente en la producción general, para evitar los "gobernantes vitalicios" como los surgidos de los comunistas rusos, y como pretenden los de todos los países, y como los hay en el Uruguay y en la Argentina en el seno de las entidades obreras centrales, cuyos "ilustres" componentes son los más acérrimos condenadores de la Revolución Rusa y de la dictadura comunista, y que ellos, ínfima minoría, burócratas vitalicios, han pretendido y pretenden ejercer la dictadura más infame, más inmoral, que existir pueda.

Y así, como estos puntos señalados, infinidad de otros hemos venido tratando y esbozando, para que sirviera de orientación, para cuando nosotros, en América, fuéramos capaces de hacer la revolución.

Es así cómo se hace crítica, sin dañar, y es así también cómo se avoca la resolución de los problemas del momento, sin que, como hacen los anarquistas racionalistas, individualistas y contrarrevolucionarios, que, incapaces, insinceros, indecisos para opinar sobre los acontecimientos del presente, divagan, hacen filosofía barata, hablándonos de futuros lejanos, inalcanzables...

¡Ilusos, cuando no colaboradores conscientes de la burguesía!

Abundencia

Viendo los escaparates de almacenes y provisiones, donde hay abarrotamiento de mercaderías, la primera deducción que uno hace es la de que vivimos en plena abundancia, y esta deducción parece confirmarse en seguida, pues nadie puede a primera vista explicarse que habiendo hambrientos, como dicen los hay, no se produjera, por lo menos, un asalto diario a esos comercios en cuyas vidrieras se exhibe tan enorme cantidad de artículos alimenticios.

Pero, por más lógicas, por más acertadas que parezcan estas deducciones, la realidad pronto las niega. ¡Cómo engañan siempre las apariencias!

Apartándose uno de las calles centrales y acercándose a observar la vida en los hogares del pueblo —ahora de fiesta porque es fecha tradicional...— la miseria más horrible y dolorosa aparece como la única verdad absoluta. Porque si hay alguna cosa absoluta en la existencia humana, es la miseria del pueblo en todas partes, esa miseria de los hogares sin sol, sin pan y sin abrigo, y esa miseria de energías morales, de rebeldías, de altiveces, de valor, de dignidad. Miseria de los pueblos que están de fiesta porque es la fecha y que olvidan hoy que no comieron ayer y que no comerán mañana; miseria de pueblos que desfilan pasivos y resignados ante los escaparates de almacenes y provisiones repletos de mercaderías...

Celo administrativo...

Quien acierte a pasar por las inmediaciones del edificio aduanero incendiado, notará el gran número de policías que hacen guardia de honor a las cenizas, sin duda en previsión de que de ellas surja algún ave... negra.

Alguien, observando el hecho, decía que en otras épocas, cuando las chirinadas estaban en su apogéo, bien hubiérase producido, en cambio del incendio, una revolución. Siendo así, hay que aceptar que hemos progresado, porque entre una masacre criminal y un incendio, aunque ambos se provoquen con un mismo fin de latrocinio efectuado o incubado, es preferible lo último. Pero no cabe la menor duda que los que prefieren hoy las llamas a las balas, no eligen como eligen por puro humanitarismo, sino porque advierten (su vista en nada envidia a sus uñas) que hoy sería peligroso ese jueguito de las revoluciones político-avenegristas...

De semana en semana

Esta vez nuestros lectores nos disculparán, por no haber podido llegar a tiempo. Cuando trajimos nuestro humilde trabajo, LA BATALLA ya estaba a punto de entrar en máquina.

La culpa no es del que a su cargo tiene esta sección, sino precisamente del vandálico régimen, que lo trae ocupado... en derrotarlo.

A pesar de ser enemigos de las cosas establecidas, de la ley y de quienes la hacen, en esta triste cuestión de los compañeros presos no hay más remedio que dejar de lado momentáneamente todos los escrúpulos y... correr (con repugnancia) tras de abogados, jueces y periodistas, para ver si de esa manera es posible abrir las puertas de la cárcel a nuestros hermanos cautivos.

El proletariado regional está dividido y debilitado, por obra y gracia de los "anti" (enemigos de toda iniciativa buena); y el Estado, que lo sabe (si podrá saberlo...), juega con nosotros como se le da la real o la democrática gana.

Es doloroso, pero es así.

Hasta que la dictadura de los oprimidos no sea una verdad, las cosas irán así, de esta manera fea y mala: de mal en peor...

Por hoy, nada más. Saludos.

Misha.

Algo sobre dictadura proletaria

EN DONDE SE DEMUESTRA QUE LOS PRODUCTORES CONSTITUYEN UNA MINORIA COMO CLASE SOCIAL Y REVOLUCIONARIA

Los humanitaristas del anarquismo, cuyo parentesco con los reformistas hemos demostrado en más de una ocasión, están haciendo valer en contra del procedimiento dictatorial que el proletariado debe esgrimir por intermedio de sus órganos sindicales, la siguiente razón, expuesta y desarrollada por el anarquista ruso Antonoff, hombre de conocidas tendencias individualistas: "La dictadura como voluntad de una clase, de un grupo o de una persona, que toma la forma legalizada del Estado, es **necesaria solamente donde la minoría impera sobre la mayoría**; es decir, la dictadura como aparato legalizado, no puede servir más que al pequeño número para oprimir al gran número.

"El elefante —dice muy enfáticamente Antonoff y repiten todos los reformistas o evolucionistas del anarquismo — no tiene que forjar leyes para protegerse contra las moscas".

A no ser una simpleza impropia de un hombre de talento como Antonoff podríamos objetarle que no es preciso ser infinitamente grande como una mosca para vencer a un elefante, ya que un microscópico bacilo es suficiente contra las más robustas y centenarias naturalezas zoológicas. — Pero, haciendo abstracción de infantilidades como la señalada, no está de más hagamos resaltar la grave circunstancia de ser Antonoff quien cometa la sacrílega profanación ideológica, admitiendo que existen circunstancias que obligan a la adopción de prácticas dictatoriales. — La dictadura, ha manifestado con toda claridad y sin el reparo de los vestales que cuidan las lámparas votivas del Ideal, es "necesaria solamente, donde la minoría impera sobre la mayoría".— Los que juzgamos que la dictadura del proletariado sindicalmente organizado no es un procedimiento incompatible con las necesidades del movimiento anarquista, como no lo son las delegaciones, la huelga general, la organización de clase y otras conocidas prácticas impuestas por las circunstancias de la lucha contra el privilegio, apreciamos en su justeza la confesión de Antonoff, admitiendo la necesidad de la dictadura en una determinada circunstancia y nos permitimos intentar demostrar que el proletariado no podrá triunfar jamás sin recurrir a la dictadura por la razón de que, como clase productora, constituye en la casi totalidad de los países una minoría insignificante y como tal, en condiciones de imponer su programa libertario y comunista mediante una ferrea organización y una dictadura sindical inteligentemente ejercitada.

El proletariado, como clase productora de riquezas indispensables para la vida, es una minoría. — Ya lo comprobamos en varias oportunidades y no habría necesidad de insistir en ello, a no ser la miopía mental que singulariza a los reformistas del anarquismo.

En "La conquista del pan", Kropotkine asegura que en Ingla-

terra, sin contar a Escocia e Irlanda, sobre treinta y nueve millones de habitantes sólo hay 7 millones de productores.

Baldomero Argente, escritor español conservador, afirma que en su país, sobre 20 millones de pobladores, sólo hay 3 millones que producen. — Hace un par de años, en "La Protesta" se publicaba el trabajo de un camarada francés sobre gremialismo anarquista, en el cual, sosteniendo esta misma comprobación, afirmaba que en Suiza la casi totalidad de la población era burguesa.— Y para no continuar enumerando, bastará digamos que el censo levantando en la Argentina el año 1914 da un promedio de dos millones de productores, sobre los ocho millones de habitantes que pueblan la República. — El proletariado es una minoría como clase explotada y productora, y esta minoría se reduce infinitamente como fracción revolucionaria, ya que no todos los proletarios están alentados por la voluntad renovadora del anarquismo. — En todas partes la mayoría de la población está compuesta por burgueses, pequeños burgueses y asalariados intermediarios ó jerárquicos cuya posición o función burocrática los transforma en agentes de opresión y conservación social. — Solamente en Rusia los productores constituyen una aplastante mayoría, y, sin embargo, es de todos conocida la inclinación reaccionaria de las grandes masas campesinas, taradas por un instinto acendrado de propiedad privada y violencia individual.

Puede probarse, numéricamente, incontrastablemente que el proletariado es una minoría en la casi totalidad de los países en condiciones de revolución; pero, aun admitiendo la hipótesis de que constituyese una mayoría, como comunmente se supone, la dictadura no por eso es menos necesaria. — No basta ser mayoría para triunfar sobre minorías bien organizadas y dirigidas. — Diariamente comprobamos que grandes masas de obreros son dispersas y abatidas por pequeños núcleos de hombres bien armados y disciplinados y tácticamente conducidos. — Una sangrienta y dolorosa experiencia nos dice cuan fácilmente los órganos de la dictadura burguesa nos han vencido y nos vencerían siempre si otros factores ajenos a la organización militar del capitalismo no colaboraran en la disolución del régimen.

Y si no es suficiente ser mayoría para la consecución de la victoria, mucho menos lo es si se considera que el proletariado es dos veces minoría: minoría como agente de producción y minoría más circunscripta como fracción revolucionaria.

Siempre argumentando sobre el falso supuesto de que el proletariado es una mayoría y reincidiendo en el prejuicio individualista que concede un valor absoluto a las minorías, los evolucionistas del anarquismo que repudian la dictadura pretenden sustituirla en un período de guerra civil por destacamentos partidarios y grupos insurreccionales, es decir, por moscas anarquistas, a contender contra el potente y y militarizado elefante del capitalismo.—Este plan es de una ingenuidad desconcertante y denuncia cuánta insignificancia miden estos líricos que así añoran la vuelta al romántico medioevo del anarquismo.

Admitimos la gran ventaja de la partida insurrecta y del grupo de acción en un país sin medios rápidos de comunicación, sin ejército permanente, sin tradición institucional, pero no podemos menos de sonreir piadosamente de aquellos beatíficos románticos que auspician y sueñan con una victoria en esas condiciones hoy, en el siglo del aeroplano, del ferrocarril, del telégrafo sin hilos, de los ejércitos tácticos y avezados a las maniobras del combate. -- No hace mucho aún, Malatesta, fundado en su gran experiencia revolucionaria advertía a los anarquistas contra el tradicionalismo insurreccional que hizo época durante el período bakuninista y con sagaz sabiduría hacía notar que la revolución necesitaba conquistar al ejército capitalista o algunos de sus núcleos principales así como a la masa burocrática y campesina que fundamenta esta situación. — Dicho artículo ha sido, indudablemente, leído por nuestros militantes, pero, con la facilidad que nos caracteriza, ha sido también olvidado. — Nuestros camaradas, en su casi totalidad, no aprendieron a objetivar situaciones y analizar lecturas.

Es una desgracia que la pagamos bien cara, ya que dificulta enormemente la tarea de preparación revolucionaria y administrativa que nos corresponde como **fracción** con un programa a desarrollar e imponer. — El intelectualismo—resabio de una mala educación burguesa — enceguece a muchos anarquistas, quitándoles la clara visión de la realidad. — A nuestros camaradas les entusiasma mucho más cualquier galimatías filosófico, cualquier estúpida paradoja intelectual y literaria, que el más simple problema de los que plantea la revolución y la reconstrucción de la economía comunista.

Por esto, por esta carencia de espíritu práctico, se combate la dictadura proletaria aduciendo inocentadas como la que opone Antonoff y repiten los pedagogos del ideal.

Fernando Gonzalo.

Tucumán (R. A.), diciembre de 1921.

EL CALUMNIADOR, o "envenenado", por fuerza, lógicamente, ha de ser, es, individuo lo bastante audaz e inmoral como para protestar en todo instante de la veracidad de sus inventivas, aun cuando la falsedad de éstas rompa los ojos, y llamarse a si mismo sincero, altivo, valiente proclamador de verdades...

TEATRO

NUESTRO AMBIENTE MUSICAL

Todo lo que se pueda ir haciendo en pró de la cultura popular será siempre poco. El porvenir de los pueblos radica en su cultura. Un pueblo sin arte, sin idealismos, carece de toda grandeza para las luchas. Un pueblo sin cultura será basto, sumiso, abandonado, abyecto. La cultura es un poderoso elixir para las energías, para las multitudes. Los instintos dionisiacos, la bestialidad, todo el sedimento salvaje, bárbaro, que llevamos adherido en nuestras arterias, en un pueblo sin cultura degenerará en delincuencia, en despotismo, en tiranía, en morbosismos peligrosos para la tranquilidad y el progreso social; en cambio, sucederá todo lo contrario con los pueblos cultos: se fomenta el arte, se suavizan los atavismos, van desapareciendo las taras sociales, y el concepto de gente va tomando más amplitud, se va haciendo más universal; la libertad va rompiendo las cadenas que aherrojan tantos siglos ha a la criatura humana; la civilización toma nuevas formas y el pensamiento revoluciona la biología, la ciencia, el arte, la psicología, haciendo la existencia más justa y equitativa. Cuanto más cultos y preparados sean los pueblos, serán más libres. Mientras las ciencias, las artes y las letras eran privilegio de unos cuantos, las muchedumbres sufrían todo el peso brutal de la esclavitud. En cambio, cuando aquéllas, por el esfuerzo de maestros y apóstoles, fueron sembradas entre las multitudes, éstas fueron cambiando de ética, de psicología, adquiriendo conocimientos que destruían prejuicios, mentiras y convencionalismos. En la cultura, en la acción práctica, reside, pues, la fuerza impulsora hacia la redención de los pueblos. En el nuestro, aún joven, maleable a las corrientes modernas, hay que imprimirle una sana cultura espiritual, artística, a la vez que sociológica y filosófica.

Después de esta breve digresión, diremos algo con respecto a nuestro ambiente musical. ¿Qué situación ocupa nuestro pueblo en esta materia? ¿Posee cultura, artistas capaces de interpretar las proteiformes bellezas, unos, y la ejecución y composición, otros, para demostrar nuestro adelanto cultural? Creemos que no. Carecemos de músicos y de compositores en el más estricto sentido del vocablo. Los pocos elementos con que contamos en nuestro ambiente musical nos dan la clave exacta para creer que en materia musical, nuestro pueblo está en un estado incipiente; puede decirse que ha constituído un privilegio de unos cuantos. Si se trata de las temporadas de ópera, éstas están vedadas al pueblo; en primer término, porque estas temporadas líricas se hacen inaccesibles a él dado lo elevado del precio asignado a las localidades, y en segundo término, por lo breve de las temporadas. Si se trata de conciertos de música de cámara, éstos igualmente resultan vedados a la muchedumbre; sólo disfruta de ellos la "élite"...

No basta con contar con una banda municipal y cuatro bandas de cuerpos de línea para fomentar la cultura popular. La banda municipal, que posee un conjunto homogéneo y disciplinado, capaz de interpretar y hacer sentir con emoción a los grandes compositores, resulta para nuestro ambiente como una gota de agua en pleno mar. Jactarse de nuestro ambiente musical, de nuestra cultura artística porque sí, es engañar y engañarse. Es hora de romper con esa tolerancia popular, con ese acatamiento a todo comentario caprichoso de cuantos cronistas hiperbólicos pululan en nuestro medio ambiente. Nuestro ambiente musical es flaco, chato, pobre, carente de iniciativas que tiendan a la realización de una vasta y coordinada campaña artística y popular. Mientras nuestro ambiente musical esté encerrado en el estrecho círculo en que desenvuelve sus actividades, la cultura popular será basta y de nuestro medio no surgirán los maestros, los músicos y compositores capaces de una obra reveladora del progreso espiritual y estético. Aquí no existen orquestas de carácter popular para la interpretación y ejecución de los grandes sinfonistas del universo; aquí no existen masas corales tales como para que del seno de ellas surjan elementos caracterizados para el arte lírico, para la interpretación de coros que harían pasar ratos de solaz y emoción a las multitudes; aquí, la ópera, la opereta, los conciertos sinfónicos, la música de cámara, solistas, unidades canoras, se reducen a breves veladas y... ¡a qué precios! Al pueblo, este arte sublime, grande, emotivo, le está prohibido. Y lo continuará siendo por el tiempo de los tiempos, mientras el erario público se dilapida en estúpidas recepciones y en fiestas donde el pueblo sólo puede, acaso, ver y oir de fuera...

Juan de los Llanos.

No confundir

A LOS COMUNISTAS

Preciso es que sepáis que no por el hecho de que os llaméis comunistas, ya vamos a aceptaros como a amigos de confianza.

Habéis dicho que nosotros siempre nos hemos llamado comunistas y que vosotros, evolucionando, llegasteis hasta donde nosotros habíamos llegado, en punto a ideas.

Empero, no hay tal cosa. Nuestro comunismo es anárquico, antiestatal, antiparlamentario y antiburgués en absoluto.

Vosotros sostenéis que desde el Parlamento haréis obra revolucionaria y que desde él evidenciaréis al pueblo toda la malvada obra de burgueses, políticos y religiosos.

Todo esto no nos satisface, por la cantidad y calidad de razones históricas que podemos exponeros.

¿No recordáis la cantidad de verdades que han dicho los diputados republicanos franceses cuando aún existía en su país la monarquía?

Y después de implantada allí la República, ¿no dirigían esas mismas acusaciones los monárquicos franceses a los republicanos?

¿No recordáis el famoso discurso de Pi y Margall en España, allá por el año 1895, del cual discurso quedó asombrado Antonio Cánovas del Castillo, quien se levantó de su sillón azul **porque no podía votar en pro de la proposición que hacía el insigne sociólogo y no se determinó tampoco a votar en contra,** y eso que en aquel discurso se atacaba **a la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre?**

¿No hemos visto a los mismos que ayer atacaban el régimen monárquico en Portugal, algunos de los cuales se decían socialistas, que una vez en el poder dieron lugar a críticas idénticas por parte de los monárquicos?

Aquí mismo, donde es obrerista (bien que sólo de nombre) el partido que gobierna, se vió obligado el partido opositor, ostensiblemente conservador, a buscar las mismas palabras de los "avanzados" para inclinar la opinión en su favor.

Así es que lo que se pueda decir desde allí, será siempre lo mismo, y aunque quiera hacerse fuerza para hacerlo respetar, sólo se hará desde abajo, desde donde está el pueblo, porque los de arriba no se redimen si no son impulsados por la fuerza de los de abajo.

No decimos, no, que haya mala fe de vuestra parte, pero estamos convencidos de que por ese camino no se va a ningún lado.

Los otros, los ultraavanzados, los encargados de corregir las faltas de todos los otros sin haberse corregido de las propias, a esos también los tenemos contra nosotros todos los momentos, y hasta nos dicen que estamos muy distanciados... Diremos que sí, que todo eso es verdad; que nosotros, en forma alguna podemos concebir la anarquía como la conciben ellos, porque el ideal anarquista está por encima de todos los caprichos.

Los que amamos la sociedad anarquista sin dios ni amo, no podemos ni debemos, bajo ningún punto de vista, convertirnos en rebaño, como tampoco podemos ni debemos convertirnos en pastores.

Y si estamos distanciados de ellos, será porque no queremos ser los eternos chismosos. Nos dicen que no somos anarquistas. ¿Será acaso porque no queremos la anarquía a base de caprichos, sino a base de convicciones?

La anarquía la queremos noble y buena, libre de quienes conscientemente favorecen la acción del adversario.

Los que se quejen, que se quejen. Yo hablo así.

Juan Llorca.

Observaciones y comentarios

PAN DE NAVIDAD—

Ha sido el día en que anualmente se identifica el apetito humano en un mismo bocado que se llama Pan de Navidad. Hasta eso puede la costumbre y la tradición: despertar el apetito por una misma cosa en una fecha que matemáticamente se cumple desde siglos. Si tal costumbre impusiera, en cambio de comer el pan sabroso, tirarse de las orejas o hacerse quitar una muela, pongamos por vía de ejemplo, ya hubiera desaparecido, sin duda. Pero los forjadores de esta leyenda sabían muy bien el resorte que tocaban... Edificaron sobre el estómago humano, y una construcción que se levanta con semejante cimiento puede afrontar a los siglos y avanzar, desafiando a la eternidad.

Las supersticiones que se cimentan en la ignorancia son mucho menos consistentes que las que descansan en el apetito, como también lo son las que imponen el sacrificio. No se apercibe casi —tan pocos son— quienes ayunan en días fijos por llevarle el apunte a la tradición; en cambio, ni cerrando los ojos evitaremos, ver a los que se hartan también consecuentes con la tradición. El catolicismo, tan previsor y tan seguro, ha olvidado consagrar un día del año para que la humanidad fornicara libremente, sin recato, sin pudor, sin límite. Es ese un olvido que la priva del único puntal que le falta.

A la aproximación de estas fechas, que llamaríamos opíparas, cunde la animación, las gentes afilan sus dientes, sonríen, se hacen afectuosas, se dan propinas, se desean felicidades; por un instante se hace una simulación magnífica y todos parecen predispuestos a sentirse generosos y buenos; hasta las mujeres olvidan su reyerta eterna y hacen un intercambio de platos, convidándose mútuamente con los más o menos sabrosos manjares que cada una ha preparado. Por mi parte, debo a estas atenciones de mis vecinos un considerable pedazo de pollo, por un lado, y por otro un humeante plato de ravioles. — ¡Qué generosos nos sentimos cuando nos sobra!... De igual manera, yo retribuía las atenciones esas con Pan de Navidad, pues —confesaré mi pecado— por motivos que sin duda son los mismos con que todos se excusan, fuí vencido frente a una de esas vidrieras donde se exhiben golosinas tales, que enloquecen a chicos y grandes.

Un compañero, bastante indiscreto, bien poco educado e irrespetuoso ante una digestión serena y plácida, llega en el preciso momento en que yo parto y reparto con mis vecinos el Pan de Navidad. El inoportuno es panadero; indudablemente podía fallar y atestiguar de la inmejorable calidad de la factura, y fatalmente hube de interrogarlo. Respondió de esta manera:

—Inmejorable, tiene un magnífico color. Parece que no se ha ahorrado, al hacerlo, nada de cuanto necesita para ser sabroso: Abundancia de dulces secos, nueces, etc. Todo lo que está a la vista es perfecto, tentador; si lo quieres, sugestivo. Ahora te diré lo que no se ve, lo que no es sabroso ni tiene buen color. ¿Tú conoces los locales donde se amasa ese pan? Bien; me explicaré. Ocupan un espacio reducido, comunmente adornados de telas de araña. Allí trabajamos los obreros, delante de la boca de los hornos; allí nos desvestimos; allí muy cerca, sin límite que la separe, está la caballeriza; allí abundan las cucarachas, las ratas, y particularmente las moscas cuando se prepara factura como la de este pan, al cual se le cubre con arpilleras inmundas, que nunca se levan. No te alarmes —continuó nuestro amigo al advertir gestos nuestros que seguramente no eran de satisfacción—, no te alarmes, que todavía es poco. Mi palabra es demasiado insuficiente para decir las cosas con toda la exactitud precisa. En nuestro gremio hay un porcentaje asombroso de tuberculosos. Y bien; ese pan, en el que tanto "resultan" las pasas, las nueces, los dulces y en el que se advierte el sabor de ricas esencias, no te quepa duda que también está regado con gotas de sudor de algún obrero tuberculoso, extenuado, deshecho...

A tal altura ya no pudo más y le interrumpí:

—¡Basta, basta!...

Y cambiamos de tema.

Aniabor.

Lo que queremos

La revolución social para destruir el actual régimen de explotación y tiranía

La dictadura del proletariado ejercida por medio de los ***SINDICATOS DE PRODUCCION***, para afianzar la revolución triunfante

El comunismo como forma equitativa de producción

La anarquía, gran ideal de libertad, como suprema finalidad

VIDA OBRERA

NO HABRA DIVISION, AUNQUE SE DESESPEREN POR CONSEGUIRLA LOS ELEMENTOS AJENOS AL PROLETARIADO. — AHORA SE HA VISTO CLARO QUE LAS DIVERGENCIAS TIENEN SU ORIGEN EN RAZONES DE MORALIDAD. — LOS VERDADEROS Y UNICOS RESPONSABLES DE CUANTO ACONTECE, ESTAN AL DESCUBIERTO ANTE LA CLASE TRABAJADORA.

No habrá división. La burguesía y sus agentes y sus instrumentos inconscientes, habrán fracasado.

Día que transcurre, hecho que se produce, palabra que se dice, a esta altura todo contribuye a aclarar mejor las cosas, aun cuando se haga con el siniestro propósito de enredarlas. Es que ya está todo debidamente claro. La clase trabajadora, en cuya ignorancia creen demasiado los sinvergüenzas, no es tan ciega ni tan fácil de manejar y conducir de aquí para allí porque así lo quieran media docena de inflados ramplones, dispuestos a llenar de insidias e intrigas el campo de la lucha. Hay en el proletariado un sentimiento fundamental que le hace comprender el grave peligro que entrañan las luchas intestinas, así como lo hace comprender la ignominia y el crimen que cometen cuantos se esfuerzan por que arraiguen los enconos entre la gran familia obrera. Es ese sentimiento el que impedirá siempre la división suicida que nos amenazó ahora. Mejor aún: si de algo han de valernos los deplorables acontecimientos acaecidos últimamente, es de enseñanza, para evitarlos en lo futuro, así como para precavernos de los elementos tenebrosos, **ajenos a la organización**, que se introducen en ella con fines inconfesables, obedeciendo no se sabe a qué ocultas inspiraciones.

Aquellos que en esta emergencia no se han pronunciado sino bajo el impulso de la pasión y los acaloramientos, hoy, cuando ya es hora de serenarse, haciendo un examen retrospectivo y racional de las cosas, mejor vistas por haber caído de sus ojos esa venda que la ofuscación en mala hora puso, podrán comprender —ya lo habrán comprendido— que las cosas están demasiado claras para que nadie pueda tergiversarlas.

Indudablemente que aquellos a quienes un exceso de mal entendida susceptibilidad mantenga aún en situación comprometedora y delicada por aquello de "no dar el brazo a torcer", deben sobreponerse a sí mismos, para no impedir que se termine de inmediato y definitivamente con todas las anomalías. Humano es apasionarse y hasta enconarse en la defensa del error y el absurdo, cuando sinceramente se cree defender lo cierto y lo lógico; pero es también humano, noble y grandemente humano, confesar el equívoco cuando él aparece meridianamente claro.

Y bien: ¿cuál es el equívoco que hoy está demostrado de una manera precisa y categórica?

La respuesta es una, y no deja lugar a dudas:

1.o Que los elementos "metidos" en la F. O. R. U., moralmente estaban imposibilitados para ocupar puestos en la organización; y

2.o Que en esta contienda no pudo haber una cuestión ideológica, sino una cuestión de moralidad.

La duda...

Podríamos decir que la mayoría de los compañeros que han sostenido a los Consejos expulsados, lo han hecho exclusivamente en la creencia de defender una cuestión de principios; y los principios, aun cuando su apreciación no sea análoga, para los anarquistas nos son siempre altamente respetables, y sabemos apreciar suficientemente el mérito de quienes por encima de todo y contra todo saben defender sus ideas. Y esos compañeros, por lo menos muchos de ellos, mantienen todavía la duda, y un exceso de desconfianza de su parte, que posiblemente nace del calor con que defienden el pensamiento personal, les hace ver aún lo que no es sino un fantasma. Sin embargo, los hechos acabarán por convencerlos. Cuando estas cosas tengan el epílogo ya próximo, cuando podamos hacer el examen y la revisión serena, sosteniendo el debate necesario a fin de que el anarquismo haga una composición de lugar terminante frente a los acontecimientos que han revolucionado al mundo, se verá entonces, mejor que nunca, lo infundado de esas sospechas, que nos atrevemos a afirmar han conducido a más de un buen compañero a solidarizarse con anomalías que mucho afectan a su conciencia honrada.

Los responsables de todo

Los conocen los compañeros. Y los conocen también los trabajadores. En nuestra F. O. R. U. se habían entronizado, con pretensiones de perpetuarse eternamente, simples vividores, de esos que en todos lados acechan a la organización en cuanto ésta adquiere fuerza. Los expulsados tesorero y secretario, valiéndose de la inexperiencia, propia de la juventud, de los demás compañeros, tomaban a la entidad representativa del proletariado como cosa propia. Y, sabiendo que sólo en elementos de su misma talla moral podrían encontrar defensores, se entregaron en brazos de éstos y se dispusieron a llevar adelante la obra divisionista, sirviendo eficazmente a la burguesía, y con la ilusión de que, realizada aquélla, se quedarían ellos con alguna parte, la suficiente como para continuar sus planes.

No basta ahora con conocerlos: se requiere tender un cordón sanitario que separe a los gremios de esos elementos infecciosos. Se requiere asegurar la tranquilidad normal de la organización, a fin de que ésta se vigorice y esté en condiciones de cumplir su fecunda acción revolucionaria.

LOS LIBROS DE TESORERIA DE LA F. O. R. U.

No es con palabras que podrá eludirse la debida presentación de los libros de Tesorería sustraídos a la F. O. R. U.; ni es con palabras que ha de evitarse este ambiente de desprestigio para la organización a que dan lugar las actitudes que originaron tales sospechas.

Los gremios y los compañeros que han defendido al Consejo expulsado de la F. O. R. U., están en la obligación includible —para salvar su responsabilidad en la emergencia— de exigir un inmediato arreglo de cuentas, con la consiguiente revisión de los libros por quienes sean competentes para ello y estén a salvo de toda suposición de parcialidad.

El asunto es demasiado grave y delicado, y es deber de todos aclararlo prontamente, en bien del prestigio y la vida misma de la organización obrera.

LA BURGUESIA SIGUE MALTRATANDO A LOS OBREROS CON IMPUNIDAD. — LA REACCION CONTRA LOS CHAUFFEURS

La reacción se cumple. El estado de debilitamiento en que se halla la organización es el mejor estímulo para los amos, que se ensañan sin reparos, maltratan y encarcelan a los trabajadores. De nuevo se hace blanco de la ira burguesa el gremio de chauffeurs. El hecho —según la policía— de que hayan herido de un balazo a un krumiro de la empresa automovilística Saturno, ha valido de pretexto para maltratar y torturar en Investigaciones... a aquellos obreros a quienes los propietarios de dicha empresa, que está boycotteada, señalaron.

A la policía, ni por asomo pudo ocurrírsele buscar los autores del hecho entre los "hijos de mamita", entre esos patoteros distinguidos que, puestos en tren de "garufa", cometen toda clase de villanías. Y dicho sea esto sin que dudemos de la justicia de esos hechos en que un proletario, en defensa del pan de los suyos y de la dignidad de su clase, atente contra la vida de un miserable rufián que traiciona su causa y vende a sus hermanos de dolor. Angel González y Baltasar Pintos, ambos en la cárcel, presa de la ruin venganza capitalista, han sido dos héroes dignos de la admiración y la solidaridad de todos los desheredados.

Pero, no es ese el caso; ya sabemos lo legítimas de esas acciones de defensa, y lo único lamentable es que todos los obreros no tengamos el valor y el espíritu de sacrificio necesario como para proceder siempre con esa eficaz energía.

Lo cierto, decíamos, es que a la policía no se le haya ocurrido buscar los autores del hecho entre los patoteros distinguidos, a quienes bien conoce. Aunque cierto es también que si resulta culpable un hijo de Batlle, pongamos por caso, el hecho hubiera aparecido, como prodigiosamente casual...

De cualquier manera, lo intolerable, lo que tiene que acabar de una vez, es la inquisición en Investigaciones. Habría que ir para ello hasta donde fuera preciso. Pues no es posible consentir que se repitan, y siempre impunemente, semejantes infamias.

Cuan distinto sería si la organización obrera tuviera la fuerza que puede y debe tener...

LEVANTANDO CALUMNIAS

Sin comentarios, que no los necesita, reproducimos copia de la nota recibida por el Sindicato de Artes Gráficas, con fecha 3 de diciembre corriente, de la Federación Gráfica Bonaerense. Dice así dicha nota:

"A objeto de evitar malas interpretaciones, las cuales pueden perjudicar al compañero Angel de Cruz, residente en ésa, me es grato manifestarles que las publicaciones hechas en "La Protesta" de esta capital son completamente falsas en lo que a dicho compañero se refieren, pues su actitud como asociado fué siempre correcta y digna.

Con respecto al movimiento habido en "El País", es un hecho por de más conocido de todos los obreros gráficos de ambas orillas: Cruz y otros compañeros fueron acompañando al reclutador Cabrera, con consentimiento de esta organización, para hacer fracasar sus planes, empresa que se llevó a cabo con todo éxito, como debe constar en las actas de la Unión de Linotipistas."

El fecundo corresponsal que sabemos, se ha apuntado un nuevo tanto...

MIMBREROS

En asamblea efectuada el día 27 del corriente, este gremio resolvió enviar un delegado a la asamblea de la Federación a efectuarse el 7 de enero entrante.

La moción aprobada dice así:

"Que se nombre un comité integrado por trece miembros, del que serán parte integrante las sociedades autónomas, para tratar de unificar las fuerzas proletarias, hoy divididas, y quedando de hecho cesantes los dos Consejos."

Moción ésta que el delegado nombrado presentará a su vez en la reunión del 7 de enero.

INTERIOR

Durazno. — Un nuevo sindicato

En asamblea realizada el día 16 por un numeroso grupo de trabajadores, se acordó dejar constituído un sindicato de oficios varios.

Sus componentes están dispuestos a trabajar fuerte y sin desmayos hasta agrupar a todos los trabajadores de la localidad. Saludan a todas las entidades obreras y revolucionarias, de las que esperan les manden material de lectura que les facilite la obra de propaganda. — Dirección: Rincón 532, Durazno.

EXTERIOR

Perú

Desde Lima (Perú) se nos remite nota informándonos de la fundación en ésa de la Federación de Motoristas, Conductores y Anexos, en la cual están congregados todos los empleados de tranvías.

Dicha federación tiene ya su periódico, titulado "El Tranviario", del cual hemos recibido también varios ejemplares, deseando la Redacción del mismo establecer canje con las publicaciones afines. Dirección: calle de Mestas 786, interior 10.

EL BUROCRATA SECRETARIO DE LA MARITIMA

El burócrata secretario de la Federación Marítima, con el objeto de mejor asegurarse en el puesto que usurpa desde hace más de 3 años, ha hecho nuevamente la pantomima de renunciar dicho cargo.

Los obreros marítimos, y en especial los comunistas, están en la obligación de hacer efectiva esa renuncia, para sacar de su seno a un vulgar mangoneador poltiico y a un parásito de los obreros.

Sabemos que hay una fuerte corriente favorable a este sano criterio, y confiamos que los trabajadores marítimos, y en particular los comunistas, sabrán dar un alto y saludable ejemplo de moral gremial y revolucionaria.

Preparando las elecciones

Cada fracción política, cada candidato de los distintos sectores, calcula, prepara y ordena la reclamo electoral. Se trabaja, se maniobra y se mangonea activamente, a un año de la gran farsa, del día en que invocándose las miserias y vicisitudes del pueblo, hablándose de la justicia, de la libertad y del derecho, habrán de instalarse en el pesebre (léase Presupuesto) un considerable número de arribistas y holgazanes, de tipos moralmente paralíticos, de hombres ignominiosos y rastreros, que viven adulando arteramente y traicionando sin reparo al pueblo trabajador, que los lleva a cuestas sobre sus doloridas espaldas.

Estamos, decíamos, a un año de las elecciones, y ya hace rato que la prensa rica editorializa sobre el tema; diarios nuevos han aparecido o aparecerán; las jiras políticas se han iniciado con bríos; en una palabra: ya se hace uso, por parte de los interesados, de todos los múltiples recursos de que acostumbran echar mano para ir marcando y embaucando al cándido, al ingenuo, al torpe votante.

Días pasados se finalizó con cierta solemnidad la acción parlamentaria del año que termina; y ya veremos cómo la prensa grande, en sus ediciones extras de fin de año, hará balance de la labor de los legisladores, haciendo resaltar, claro está, la sanción de las leyes inspiradas en la protección a los desheredados. Ya lo veremos.

Nunca como en estos momentos, en que con un cúmulo enorme de palabras se intenta hacer creer al pueblo en la eficacia de la acción (inacción, mejor dijérase) parlamentaria, se constata mejor la farsa. De tanto proyecto, de tanto discurso, de tanta riña parlamentaria, de tanta ley como integrarán el balance a cargo de la prensa rica, el pueblo no recibirá ni el más mínimo beneficio; perjuicios, sí. Los únicos beneficiados han sido, y lo serán siempre, los propios diputados y aquellos cuyos intereses representan. Los primeros, porque a cambio de vida regalada han percibido dietas fabulosas (dietas que continuarán percibiendo en el presente período de descanso... para tanta tarea), y los segundos, los verdaderos representados por los parásitos del Parlamento, porque han comprobado una vez más que no deben inquietarse cuando en vísperas electorales, todos los aspirantes se van en promesas a los trabajadores, a los obreros, entretanto que a los burgueses nada les prometen; por lo contrario, los amenazan con quitarles tanto como a los pobres prometen darles.

Y dentro del conjunto, esfuérzase por distinguirse e impresionar la política comunista, cuyos sostenedores insisten en que es beneficiosa, pese a la enseñanzas incontrovertibles del pasado y a las duras y recientes lecciones del presente. Por lo que se acercan a los desheredados y por lo impresionista del sofisma de que usan los candidatos comunistas, es necesario seguirlos de cerca y señalarlos como se merecen. Además, ellos encabezan una legión valiosísima en el campo de la verdadera lucha revolucionaria y conspiran contra la vitalidad de esas fuerzas nuevas, desencauzándolas de las verdaderas rutas, para hacerlas perecer y encauzarse en las vergonzantes y castradoras actividades electorales.

Hemos puntualizado repetidamente los hechos del pasado, que son la confirmación precisa y categórica, no ya simplemente de lo estéril del parlamentarismo, sino de lo funesto y pernicioso que resulta, como lo comprueba, principalmente, el hecho innegable de que en todas partes ha sido factor primordial de la degeneración del socialismo, llegada al último de los grados.

Pero, si fuera preciso, para hacer juicio, tomar de base la experiencia que ofrece la reciente acción (nula acción) del Partido Comunista, en ella encontraremos idénticas enseñanzas que en el pasado que mencionamos.

Es decir, podemos hacer una excepción importante en el sentido de aceptar que, si bien ayer degeneraron todos los hombres que entraron a formar parte del Parlamento, en cambio, y aunque breve, la actitud del diputado comunista ha sido coherente, sin desviarse de la línea trazada y cumpliendo debidamente su acción obstruccionista. Y a pesar de esto, ¿qué se ha obtenido? Vayamos a lo más reciente, a lo que está más fresco en la memoria de todos: cuando el diputado comunista denunció los atentados policiales, se le contestó con el silencio y su palabra no tuvo más trascenden-

cia que la que pudo dárselé por los medios ajenos a los de la publicidad burguesa.

Y quedó evidenciado en este caso —como en todos los demás— que es una simple mentira eso de que pueden aprovecharse las tribunas y la publicidad de la burguesía para hacer propaganda revolucionaria. Cuando le pareció oportuno, el Parlamento ahogó con el boycott, del silencio la palabra del diputado comunista cuando no lo injurió y ultrajó impunemente. Deducción a la que llegamos, como puede verse, juzgando con amplitud de criterio, sin el menor apasionamiento.

Y ahora que ya se preparan las elecciones, las fuerzas y los entusiasmos del Partido Comunista serán absorbidos por la lucha electoral. El proletariado que ha venido dispensándole confianza y simpatías, tendrá que descontiar de ellos y tratarlos de la misma manera que a todos los políticos. En la sombra maniobran candidatos, tenebrosos. Nada menos que el burócrata vitalicio Eugenio Gómez, secretario rentado de la Federación Marítima, se "trabaja" su candidatura. Y esa juventud comunista, que surgió briosa y apareció como una promesa para la Revolución, irá a anularse y a perderse mendigando votos para los tránsfugas hábiles que supieron entronizarse en sus filas.

Tal es la realidad. Sin embargo, aún vive en nosotros una esperanza. Esperamos una actitud gloriosa y ejemplar de los proletarios de la juventud comunista. Aún es tiempo para, unidos a nosotros, realizar una eficaz y verdadera obra revolucionaria, hablando a la clase trabajadora de lo funesto y denigrante del voto.

Votar es "carnerear". En tiempo de elecciones, esa es la única prédica que tienen el deber de hacer los revolucionarios sinceros.

¡Fuego a las balotas!

Camaradas comunistas: es llegada la hora de la prueba: o salvarse con una alta y dignificadora actitud, o sucumbir sin decoro en el lodazal inmundo de la política. Vuestra conciencia y vuestro noble corazón revolucionario os aconsejarán lo primero; vuestros caudillos, los candidatos, os aconsejarán lo segundo. Seguid los impulsos nobles del corazón y volved la espalda a los candidatos ambiciosos y viles.

Notas breves

Año nuevo. —Una vez más se festejará la entrada o comienzo de un nuevo año. Nos alegraremos de haber dado un nuevo paso hacia la tumba; de constatar, como dice Lamartine, que "una hoja más ha caído de la corona de nuestros días". Si al menos hubiese un ligero parentesco con la lógica, se festejaría la entrada del año nuevo con la primavera, con las flores al abrir sus pétalos, con los campos al esmaltarse de mil colores, con la irrupción triunfal de la vida en los seres y en las cosas. Pero no; los meneos los mandan y Europa saluda el 1.o de año en la época más fría, más triste, más sombría. ¿Dónde y cuándo comienza el año nuevo? Veamos.

Estamos en 31 de diciembre a la hora 23 y 50. Dentro de 10 minutos, "una hoja más caerá de la corona de nuestros días". Tomemos en la mano un globo terráqueo y calculemos. Supongamos estar en París, donde, por la fecha, nadie duerme: unos alegres, otros tristes. Ahora vamos hacia el Este y encontramos: cuando en París es la hora 24, es la hora 1 en Viena, la 2 en Sebastopol, la 3 en Astrakán, la 4 en Bukhara, la 7 en Saigón, la 9 en Yokohama, la 11 en la isla de Pinos y la 12 **—ya del 1.o de enero—** en las islas Futuna.

Ahora, si en vez de ir hacia el Este vamos hacia el Oeste, el resultado se invierte. Veamos. Es la misma hora, la 24, y encontramos en nuestro camino las islas Azores, en donde "recién" es la hora 22, en tanto que en Buenos Aires es la hora 20, la 19 en Nueva York, la 18 en Nueva Orleans, la 17 en Méjico, etc., y, finalmente, la hora 12 **del 31 de diciembre** en las islas Futuna.

Cuando, pues, se festeja la entrada de un año nuevo en un punto del globo, en otro lo han hecho los isleños [illegible] y otro los falta otro tanto. Verdaderos autómatas, nos movemos al impulso de éxtasis que se despiertan y exigen homenaje.

Cuando en París los relojes marcaban la hora 12 de la noche del 31 de diciembre de 1900, la Europa central ya había vivido una hora del siglo **XX** y en la isla Gathun recién era la hora 12 del día 31. Los asiáticos entraron primero en el siglo XX; quizás por eso hoy los japoneses se hacen temer de americanos e ingleses...

. . . .

El calendario no es temible. Ese caprichoso fraccionamiento no preocupa sino a los hundidos en el prejuicio. Lo grande es **lo que gesta el tiempo,** ese valor abstracto que en vano trataremos de someter, porque el tiempo es lo que se vive: el presente, ese minuto maravilloso que de improviso graba, esculpe la característica de un siglo, de una época. El minuto del siglo XX es el que en el lejano Oriente fué desplazada la autocracia, abriéndose una nueva etapa a la humanidad. Nada más. Aceptémoslo así. Como el amor, se profana y bastardiza al querer someterlo y clasificarlo; no puede estar con el ritmo de nuestros intereses y caprichos.

Así podemos decir, riéndonos del calendario, que Rusia vive en el siglo **XXI**... Y que nosotros vivimos, así como estancados, en el siglo **XVII**.

Y encontraremos el por qué se combate a Rusia: porque ha renegado de nuestra religión, nos ha abandonado en nuestra musulmana contemplación del pasado.

R. Carril.

¿Es necesaria la dictadura del proletariado?

SI ES NECESARIA, PROPAGUÉMOSLA Y APOYÉMOSLA, EN BENEFICIO DE LA REVOLUCION

No por esto renegamos de los postulados anárquicos los que así pensamos. La dictadura del proletariado —transitoria, hasta tanto no se consolide la revolución en marcha— es la palanca salvadora de todos los escollos que la actual sociedad burguesa ha venido interponiendo en el camino que nos ha de conducir a la sociedad ideal soñada por todos los anarquistas revolucionarios "de verdad".

Porque sería infantil concebir que de una sociedad prostituída, llena de prejuicios sociales, que cobija en su seno a todos los zánganos y parásitos de la colmena social—hijos éstos de este carcomido régimen burgués — se transformase en la sociedad por nosotros soñada sin antes pasar por este período fatal de transición revolucionaria: la dictadura del proletariado.

En ninguna parte la burguesía permitirá que sus intereses sean expropiados en beneficio de los que crearon esos intereses y que, por lo tanto, les pertenecen; mientras la burguesía posea un solo fusil, peleará para imponerse sobre los revolucionarios y dejar en pie su soberbia pervertida; tampoco consentirán en abandonar sus cómodas poltronas los políticos todos, si aún doblegar su soberbia, si quieren satisfacer sus necesidades; todos estos elementos, y los que consciente o inconscientemente hacen obra contrarrevolucionaria, conspiran contra la buena marcha de la revolución, consolidando así los puntales de la clase parasitaria.

Contra todos estos elementos enemigos de la liberación de los oprimidos, buenos conocedores de su deber como clase privilegiada, bien equipados, creo que no se os ocurrirá poner, a fin de vencerlos un libro de Malatesta o de Bakounine, como sería ingenuo suponer convencerlos con el argumento de que trabajando ellos también a la par de sus explotados de hoy, van a estar mejor que antes, que no trabajaban y disfrutaban de una vida plena de goces.

¿Que es necesaria la dictadura del proletariado, pero que no debemos propagarla?

¿Quizás, lo que así piensan, temen que propagando la dictadura entre los trabajadores pueden éstos aplicársela a ellos cuando el momento lo reclame?

Y los que, aun constatando la bondad de una idea o de una iniciativa, la tergiversan, no deben tener la conciencia muy limpia.

Jamás la burguesía se rendirá voluntariamente para bien del proletariado universal. Es necesario emplear la fuerza, la dictadura del proletariado organizado, que no es lo mismo que decir la dictadura de un partido, por más comunista que se llame, ni la dictadura de un tirano.

Negar esto es negar medio siglo de acción revolucionaria, es echar en saco roto todas las enseñanzas de las luchas gremiales, es olvidar la reciente lucha del proletariado italiano, que después de tener en sus manos fábricas y talleres y mantener en jaque a la Corona y todos sus satélites, fué vencido por la burguesía, a la que no la vencerá el proletariado tomando posesión de sus bienes y luego quedándose con los brazos cruzados. No, la burguesía es un árbol que no basta con voltearlo para vencerlo: es necesario destruirlo todo, porque cada una de sus ramas obraría como una nueva raíz que se infiltrará en la tierra.

Y la dictadura proletaria, quiérase o no, tendremos que emplearla, si queremos llevar a la práctica nuestra más grande aspiración: el comunismo anárquico.

Y ser partidarios de la dictadura proletaria en provecho de los productores, es ser anarquista.

Nicolás First.

De la Argentina

CRONICA NOTICIOSA

Campaña pro Sacco y Vanzetti. — Atropello policial. — El Comité pro Presos y los Chauffeurs. — Varias.

Después de enviar mi anterior correspondencia me trasladé a la plaza Once de Septiembre, lugar en que debía realizarse el mitin pro Sacco y Vanzetti patrocinado por la F. O. L. B., a objeto de informar en la presente de los resultados del acto. No obstante estar anunciado en algunos diarios y en un cartel que otro pegado en las paredes, el mitin no pudo realizarse, por obra y gracia de la policía, a quien no se le antojó que los trabajadores exteriorizaran su protesta por los atropellos de las autoridades norteamericanas. La policía había otorgado el permiso, y no obstante ello, a medida que los obreros llegaban a la plaza eran dispersados, no faltando tampoco las detenciones habituales.

—Y con esta "noble" actitud policial (que autoriza y luego prácticamente niega) quedó sin efecto un acto que debía ser el más importante de los anunciados para el día.

Se me informa que el Comité de Agitación insistirá.

—Debido a incidencias relacionadas con la defensa de los presos, el Sindicato de O. Chauffeurs de Buenos Aires ha retirado los delegados que tenía ante el Comité pro Presos de la misma ciudad.

Con ese motivo, el citado sindicato ha publicado una nota en la que hace saber que, no obstante ello, seguirá, como siempre, practicando la solidaridad para con los detenidos por cuestiones sociales.

Es probable que otros sindicatos secunden al de chauffeurs.

—La Redacción de "La Voz del Chauffeur" ha emprendido una valiente campaña contra los divisionistas. Estos, desde su órgano máximo, "La Protesta", se despachan a su gusto, y a las razones contundentes del periódico de los chauffeurs contestan... con la calumnia. Esta está evidentemente en auge...

—Ayer fueron puestos en libertad los dos últimos detenidos a raíz de los sucesos de la asamblea sangrienta de chauffeurs que costó la vida a García Santana.

—Con motivo de los sucesos de Santa Cruz y la Pampa, el C. F. de la F. O. R. A. del X Congreso ha enviado un memorial al Presidente de la República.

Esta actitud es objeto de censuras en el campo sindical, puesto que todos sabemos que con memoriales no se evitan las reacciones capitalistas; éstas se detienen con la acción directa.

—Espero conseguir información directa de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán y Mendoza, y si la consigo, mis correspondencias próximas adquirirán más importancia, por lo variadas.

Corresponsal.

Argentina, 25-12-921.

C. de R. de A. A.

INTERESANTE INICIATIVA

Asambleas plenarias de afiliados de la Capital y delegados del Interior.

Un compañero afiliado al Comité nos remite la siguiente nota, en la que expone una iniciativa sin duda interesante y de la que damos traslado a la próxima asamblea de delegados:

Compañeros de LA BATALLA.— ¡Salud! — El que suscribe, afiliado a una de las agrupaciones adheridas al Comité de Relaciones, cree de suma importancia que dicho Comité inicie una práctica que podría dar muy buenos resultados: realizar periódicamente —cada dos meses, por ejemplo— asambleas plenarias de afiliados de la Capital y delegados del Interior.

Asambleas de esta índole deberían realizarse por innumerables razones. En primer lugar, el Comité es hoy una fuerza que pesa en la opinión revolucionaria, fuerza ésta que recién ha adquirido, pues hasta ayer, alejadas completamente unas de otras las agrupaciones que lo integran, mal podían constituir la potencia que presentemente representan. Faltaba esa coordinación tan útil y necesaria que obtiene de la energía empleada un mayor rendimiento. No nos referimos, claro está, a esa disciplina absorbente, anuladora de toda iniciativa, que obliga a esperarlo todo de arriba, disciplina, esa, característica de los partidos burgueses.

Hacia esa mancomunidad de esfuerzos han evolucionado las agrupaciones que dieron vida al Comité, y a esa disciplina consciente, celosa del esfuerzo que se realiza, se han sometido las agrupaciones que luego se formaron a impulsos de la obra que las primeras realizaban.

Así, en poco tiempo los anarquistas, ayer diseminados por el sindicato una parte, la mayor, y por los cafés otra, al ver surgir una organización seria se agruparon, y el Comité conquistaba de inmediato las simpatías revolucionarias.

Hoy cuenta, pues, con entidades activas, con elementos luchadores; no obstante, la organización, en especial internamente, adolece de muchos defectos, defectos que chocan con el momento que vivimos y que impiden levantar una gran fuerza a la brevedad mayor. ¿Cómo eliminarlos? En las asambleas plenarias en donde se recoja la experiencia de la obra ya hecha, pueden ir subsanándose errores; tomarse acuerdos sobre determinadas campañas, etc. Ahora, para terminar, sería conveniente que todos los afiliados que quisiesen enviasen a esta sección sus iniciativas para la próxima asamblea, y que los compañeros las estudien. Mientras, el Comité, en próxima reunión de delegados podría tratar esta idea, convocar a asamblea plenaria y, reunida ésta, si se cree conveniente, aceptar esa práctica, repitiendo tales asambleas cada dos meses, como máximo.

Por ahora, nada más. — **A. B.**

De acuerdo con el pedido de A. B., LA BATALLA recogerá en esta sección las iniciativas que tiendan a dar mayor cohesión a nuestras fuerzas. Pero, advertimos a los compañeros que será imposible publicar lo que no sea concreto, breve, sintético. La dictadura del espacio así lo quiere.

Al mismo tiempo que vayan apareciendo nuevas iniciativas, los centros deben discutirlas en sus asambleas, para tener formada opinión al respecto.

Por su parte, las entidades del interior que aún no lo han hecho, que nombren un delegado a la mayor brevedad.

El lunes próximo, en reunión de delegados será tratada la iniciativa del camarada A. B. por el Comité, el que comunicará a las agrupaciones lo que resuelva.

Agrupación C. Anárquica Anselmo Lorenzo

Está agrupación pone en conocimiento de todas las entidades anarquistas y compañeros del interior que ha hecho una edición de retratos de Anselmo Lorenzo y Pedro Gori, los que se venden a cinco centésimos cada uno.

Los que deseen adquirirlos pueden dirigirse a nuestro local, Fraternidad 192 (Paso del Molino) todas las noches.

—Esta agrupación invita a la colectividad anarquista y trabajadores en general a que concurran al gran pic-nic del próximo domingo 1.o de año, llevando cada cual a su respectiva familia; pues a la vez que pasaremos un día de fraternidad y de compañerismo anarquista testimoniaremos, con nuestra presencia, nuestra simpatía y adhesión a la causa revolucionaria, dignamente representada por LA BATALLA y el Comité de Relaciones A. Anarquistas. — El Secretario.

C. de E. S. Nueva Senda. — Cita se a los componentes de este centro, a los simpatizantes y al pueblo en general para la conferencia de hoy viernes a la hora 21 se efectuará, por Sacco y Vanzetti, en la Estación Pocitos. — El Secretario.

LA FAMILIA OBRERA debe romper con la rutina religiosa de pasar el 1.o de año en casa. En el Prado se realiza ese día el pic-nic a beneficio del Comité y de "La Batalla". ¡A pasar el día al Prado

Balance de LA BATALLA de los Nos 239, 240, 241 y 242

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	87.5
Donaciones: Jaurés $ 1.00, Los dos 2.00, Silvio 0.50, Biblioteca Reducto 2.00, Centella 1.00, Bertachi 2.40, Tronconi 1.00, Una compañera del barrio Fortuna 0.35, S. Sosa 0.50, Rolando 0.60, A. Reducto 1.00, Rebollini Hnos. 10.00, Del pic-nic 0.20, A. Santamarina 2.00, Paulino Rabellino 1.50, Uno 1.00, Miguel Nagliari 1.20, H. Durán 1.00, P. Marcual 2.70, S. Parciale 5.30, G. Rodriguez, 0.46, M. Crusman 1.00, Alba Roja, (resto de la lista N.o 75, $ 3.70. Beneficio de la velada de fecha 3 de Setiembre dado en la Casa del Pueblo, en combinación del C. de A. de A. A., 2.71	»	41
Venta: Centro «Luz» 1.00 C. de E. S. del Paso Molino 2.81. De Administración 4.88	»	8
Beneficio del pic nic del 4 de Diciembre (1)	»	280
Total de entradas	$	418

SALIDAS

Déficit anterior	$	290
Impresión de los N.os 239, 240, 241 y 242	»	185
Porte pago de Octubre y Noviembre	»	8
Alquiler de Noviembre . .	»	15
Una bovina de hilo . . .	»	[illegible]
Papel para mimeógrafo . .	»	1
Una cerradura	»	[illegible]
Franqueo	»	1
Déficit de la velada del Albéniz	»	14
Total salidas . . .	$	524

RESUMEN

Entradas	$	418
Salidas	»	524
Déficit	$	106

(1) Por error apareció en el balance del pic nic $ 245.98 de beneficio, debiendo ser en vez la cantidad que figura en el actual balance: 280.40.